

COMUNICACIÓN AL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

LUNES 09 AGOSTO 2021

De MARTIN ZIGUELE

TEMA "LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA ANTE LOS RETOS GEOESTRATÉGICOS, DE SEGURIDAD Y ECONÓMICOS EN TIEMPOS DE CRISIS

Esta es la cuarta vez que he sido invitado por su augusta institución para intercambiar con ustedes sobre temas relacionados con nuestra nación, y me gustaría agradecerles por ello. Mientras que los temas anteriores eran bastante "clásicos", el tema de hoy, que se inscribe en la actualidad que se desarrolla ante nuestros ojos, requiere una gran lucidez y valentía en su análisis, para contribuir positivamente a la reflexión general sobre las vías y los medios para avanzar en la estabilización de la situación de nuestro país, tanto en materia de seguridad como de economía. En mi planteamiento, esbozaré el orden geoestratégico actual, antes de compartir con ustedes mis reflexiones, necesariamente subjetivas, sobre las áreas de posibilidad de nuestro país ante este panorama. El debate y los intercambios nos permitirán, sin duda, nutrirnos de nuestras diferentes visiones, porque al ser la nación, ante todo, una comunidad de destino, los intercambios son más que necesarios.

¿Cuáles son las principales estratificaciones geopolíticas de la actualidad?

El mundo tal como existe hoy, con sus líneas de fuerza, fue trazado tres meses antes del final de la Segunda Guerra Mundial por los primeros dirigentes de las potencias aliadas contra Alemania (Unión Soviética, Reino Unido, Estados Unidos) cuando su victoria era inminente, en la Conferencia de YALTA en Crimea, celebrada del 4 al 11 de febrero de 1945.

Los objetivos de esta conferencia eran no sólo adoptar una estrategia común para acelerar el fin de la Segunda Guerra Mundial y resolver el destino de Europa tras la derrota alemana, sino sobre todo, en lo que a nosotros respecta, garantizar la estabilidad de un nuevo orden mundial tras la victoria aliada. En términos no diplomáticos y más prosaicos, se trataba de repartir el mundo según las zonas de influencia de cada potencia aliada.

Luego, al terminar la guerra, estas mismas potencias decidieron transformar la Sociedad de Naciones (Liga) en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y fue muy natural que los vencedores de la guerra de 1939-1945 se encontraran en el Consejo de Seguridad y se otorgaran a sí mismos el derecho de veto (Estados Unidos, el Reino Unido, la Unión Soviética, Francia y, en un principio, la China taiwanesa, sustituida más tarde por la República Popular China con el apoyo unánime de los Estados africanos). Cabe señalar que las potencias del Eje derrotadas (Alemania, Japón, Italia, España, etc.) no fueron cooptadas en el Consejo de Seguridad.

Tras la victoria de los aliados, Estados Unidos realizó dos actos fundacionales en el actual mapa geoestratégico y geoeconómico:

- Creó una organización militar integrada bajo su mando, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que reunía a los países de Europa Occidental, que se beneficiaban de su paraguas nuclear.

- Lanzaron el famoso Plan Marshall para reconstruir la parte de Europa que quedaba dentro de su zona de influencia. En Bretton-Woods, Estados Unidos reunió a sus aliados para construir, en torno a la omnipotencia del dólar estadounidense y a la ideología hegemónica del liberalismo económico, el Consenso de Washington, que dio origen a las llamadas instituciones de Bretton Woods:

1- El Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD) o Banco Mundial para financiar, como su nombre indica, la reconstrucción de los países destruidos e iniciar su desarrollo económico. El Banco Mundial tiene su ventanilla de la AIF (Agencia Internacional de Desarrollo para subvenciones y préstamos en condiciones favorables a los países muy pobres) y, posteriormente, su filial la CFI (Corporación Financiera Internacional) para la financiación del sector privado.

2- El Fondo Monetario Internacional (FMI) que se convertirá en el banco central de los bancos centrales para el control de las políticas presupuestarias y monetarias.

La Unión Soviética, por su parte, organizó su zona de influencia en las democracias populares de Europa del Este y Alemania Oriental en torno al "Pacto de Varsovia", que era a la vez una unión política, económica, militar y de seguridad. Se trata del "Bloque Oriental" o "Bloque Soviético", al que se sumó China Popular en 1949, pero que se desprendió del control soviético en la década de 1960. Los países del bloque oriental estaban bajo el control militar y atómico de la potencia central, la Unión Soviética, y su base ideológica era el comunismo.

Aunque la propia Unión Soviética se ha desmembrado en varias repúblicas independientes como resultado de la perestroika, el núcleo central representado por la Federación Rusa sigue siendo una superpotencia militar frente al bloque americano-europeo. La ideología comunista ya no es relevante, pero toda la superestructura política, organizativa y funcional de la Federación Rusa y de algunas antiguas repúblicas soviéticas funciona según este esquema ideológico.

Por último, la República Popular China, antigua aliada de la Unión Soviética, se distanció rápidamente del bloque soviético y abogó por una política de independencia de ambos bloques. Así contribuyó al nacimiento del Movimiento de los "No Alineados" en la Conferencia de Bandoeng con Sukarno en Indonesia. Celebrada del 18 al 24 de abril de 1955, esta conferencia fue el primer intento de los países asiáticos y africanos de afirmar su deseo de independencia y su no alineación con las potencias mundiales. En la conferencia participaron 29 países, de los cuales 23 eran asiáticos y 6 africanos. Entre los invitados se encontraban Gamal Abdel Nasser, de Egipto, el primer ministro indio Nehru y Zhou Eneli, primer ministro de China, en un intento de distanciarse de los dos bloques mencionados.

La República Popular China, que sigue considerándose "hermano y amigo" de los países en desarrollo en relación con los dos bloques, no plantea sus opciones ideológicas en sus relaciones con el resto del mundo, sino que trabaja en una política de gran cooperación

económica y financiera, utilizando el poder blando para construir aliados "económicos" en su posicionamiento entre los dos bloques y en su lucha contra Taiwán.

Por lo tanto, podemos ver que los bloques geopolíticos y geoestratégicos han sido creados por estas superpotencias mundiales para perpetuar su influencia sobre los países miembros que forman parte de los espacios que consideran su espacio vital. Los instrumentos de su influencia son muchos y variados, y también incluyen acciones militares puras, acciones de seguridad global y acuerdos de cooperación económica y financiera preferentes que despliegan para consolidar y reforzar su imperio.

En consecuencia, cada bloque hace proselitismo político, de seguridad y económico, y reacciona contra cualquier acción procedente de otro bloque o considerada hostil en su zona de influencia. Por ello, aseguran que consideran que el orden mundial no se ve desestabilizado por el competidor, lo que conlleva respuestas diplomáticas, de seguridad y militares, además de políticas. Todos recordamos la crisis de los misiles de Cuba y, en cierta medida, hoy los casos de Birmania y Ucrania.

Este es el panorama geoestratégico y geopolítico actual, que se asemeja a un campo de minas, y al que se enfrenta nuestro país en su situación de crisis.

¿Qué debe hacer la RCA, un país en crisis, ante este panorama?

Me parece que la principal preocupación de la RCA, en este mundo actual, es crear las condiciones necesarias para garantizar la paz y la seguridad del país y trabajar por el bienestar de su población. En esta búsqueda legítima de la paz dentro de nuestras fronteras y de los resortes de nuestro desarrollo, debemos confiar primero en nosotros mismos, en nuestro propio genio, en la movilización de nuestros propios recursos y en una asignación óptima de nuestros recursos en relación con nuestros objetivos nacionales. Este es el camino que siguen todas las naciones hoy en día: la búsqueda constante de seguridad, autonomía política y económica en un mundo interdependiente y globalizado. Obviamente, es un ejercicio difícil, pero es el precio de la condición de Estado. Es un requisito previo que requiere muchos sacrificios y una visión holística de los objetivos que hemos definido, compartido y aceptado conjuntamente.

En otras palabras, en la actual configuración geopolítica, agravada por el fenómeno de la globalización unidireccional, nuestra salvación radicará en nuestra lucidez y en nuestra capacidad para comprender que, en realidad, sólo los intereses de los Estados guían sus acciones declaradas e inconfesables -o inconfesables-. Para ser más concretos sobre nuestro país, debemos hacernos las siguientes preguntas:

1- ¿Cómo lograr la paz y al mismo tiempo reconstruir un ejército capaz de garantizar la paz y la seguridad en nuestro país en cualquier circunstancia, en el contexto geopolítico y geoestratégico actual?

2- ¿Cómo garantizar la viabilidad financiera a largo plazo de nuestro país en este contexto de crisis y de mayor dependencia de la ayuda exterior?

3- ¿Qué se puede hacer para reconstruir las bases de una verdadera economía nacional, robusta y endógena en el contexto geopolítico y geoestratégico actual?

1- ¿Cómo lograr la paz y al mismo tiempo reconstruir un ejército capaz de garantizar la paz y la seguridad de nuestro país en cualquier circunstancia, en el contexto geopolítico y geoestratégico actual?

El ejército centroafricano comenzó a ser debilitado por sus propios fundadores, con la purga de oficiales que se vivió entre 1966 y 1979, lo que frenó considerablemente su ascenso al poder durante los años de oscuridad. Luego, desde hace casi 30 años, las crisis recurrentes han desestabilizado profundamente a nuestro ejército. En consecuencia, la reconstrucción de nuestro ejército puede compararse con la obra de Hércules, si comparamos las inmensas necesidades con los recursos que pueden mobilizarse a corto y medio plazo, primero en el plano interno y luego en términos de cooperación. La ley de programación existe, pero su financiación debe ser sostenible. Mientras una parte fundamental de la financiación de la reconstrucción de nuestro ejército dependa del apoyo exterior, debemos aclarar nuestras opciones estratégicas para garantizar su sostenibilidad.

Además, el levantamiento del embargo, que es una expectativa legítima de todos los centroafricanos, es una batalla a largo plazo, cuyo resultado depende de la satisfacción de ciertos criterios técnicos y administrativos, así como de las necesarias gestiones diplomáticas y políticas, en un clima desapasionado.

2- ¿Cómo garantizar la viabilidad financiera a largo plazo de nuestro país en este contexto de crisis y de mayor dependencia de la ayuda exterior?

La pregunta que me hago a menudo es si la mayoría de los centroafricanos son conscientes de la situación financiera exacta de nuestro país. Escuchando ciertos discursos, viendo ciertas posturas adoptadas y leyendo ciertas intervenciones en las redes sociales, tengo dudas en cuanto a una respuesta positiva.

- En primer lugar, dentro de la CEMAC, donde existen criterios de convergencia, el umbral mínimo para la movilización de recursos internos es el 17% de la riqueza nacional, nosotros estamos en torno al 9%, mientras que nuestros pares de la CEMAC están en el 23% de media y los países de la UEMOA están en casi el 30%.

- Tomando como ejemplo el presupuesto del ejercicio 2021, tenemos los siguientes agregados:

- Del total de recursos previstos para 2021, que asciende a 287.300 millones de francos CFA, los recursos propios ascienden a 135.300 millones de francos CFA, es decir, el 47,09%, y los recursos externos a 151.900 millones de francos CFA, el 52,91%.

- De estos recursos externos, el apoyo presupuestario estaba previsto en 28.500 millones de francos CFA, es decir, el 18,76%, las subvenciones a proyectos en 116.700 millones de francos CFA, es decir, el 76,82%, y los préstamos en 6.700 millones de francos CFA, es decir, el 4,42%.

- En cuanto a los gastos totales en 2021, se prevén en 330.500 millones de francos CFA, siendo los gastos primarios de 168.800 millones de francos CFA, es decir, el 51,07%, el

reembolso de la deuda de 15.900 millones de francos CFA, es decir, el 4,81%, y el presupuesto de equipamiento de 155.300 millones de francos CFA, de los cuales 28.900 millones de francos CFA son de financiación nacional.

El análisis resumido de este cuadro indica claramente todos los retos a los que se enfrenta nuestro país y nuestra inteligencia común:

1. Tenemos el reto estructural de movilizar nuestros recursos internos
2. Nuestro funcionamiento como Estado se financia principalmente con recursos externos
3. El equipamiento de nuestro país está financiado en su inmensa mayoría por la ayuda exterior

Todos estos retos deben y pueden ser superados. Existen soluciones bien documentadas y deben aplicarse a largo plazo. Para nuestro país, a corto y medio plazo, se trata de proseguir el programa de reformas económicas con las instituciones de Bretton Woods, para esperar salir algún día de esta situación de desequilibrio estructural entre nuestros recursos movilizables y disponibles y nuestras expectativas en materia de financiación del desarrollo.

3- ¿Qué se puede hacer para reconstruir las bases de una economía nacional real, robusta y endógena en el contexto geopolítico y geoestratégico actual?

La publicación de los Cuadernos Económicos del Banco Mundial sobre la RCA pone de relieve la situación económica y financiera general de nuestro país. Concluye que la pobreza está aumentando considerablemente, con un 75% de la población viviendo en la pobreza, frente al 60% anterior. Esto significa que 3 de cada 4 de nuestros compatriotas, sea cual sea su edad, viven en la pobreza. Del mismo modo, nuestra economía está en proceso de recesión con respecto a 2020, es decir, la riqueza nacional se está contrayendo bajo los efectos combinados de la inseguridad, la actividad económica general perturbada por los choques internos y externos y también los efectos de la COVID 19. Por último, nos dice lo que ya sabíamos, a saber, que los ingresos propios del Estado, aunque hayan resistido a los diversos choques, siguen estando estructuralmente por debajo del potencial.

Los economistas especializados en desarrollo coinciden en que para que un país salga de la pobreza debe garantizar inversiones de alrededor del 25% del PIB de forma discontinua durante 25 años. En el caso de la RCA, si partimos de un PIB de unos 1.500.000 millones de francos CFA, tenemos que invertir 375.000 millones de francos CFA en nuestra economía durante 25 años para salir de la trampa de la pobreza. Todo el mundo puede apreciar la profundidad de la brecha.

Entonces, ¿qué podemos hacer en la situación actual?

El primer paso es una combinación de política, diplomacia y búsqueda de eficiencia económica:

- Debemos coger los toros por los cuernos emprendiendo las reformas económicas estructurales indispensables para sanear nuestro entorno económico. Depende de nosotros.
- Debemos mantener y reforzar nuestra relación con la comunidad financiera internacional para acceder a la financiación en condiciones favorables y a las subvenciones en lugar de a los préstamos en la actual fase de extrema fragilidad;
- Tenemos que reforzar la economía real reactivando por fin los sectores agrícola alimentario y de exportación. Llevamos varias décadas de retraso en los sectores agropecuario y forestal, si tenemos en cuenta nuestro potencial
- Y por último, pero no menos importante, la mejora del clima empresarial debe ir de la mano del patriotismo económico, para que produzcamos más riqueza, empleo y recursos presupuestarios.

Esto es lo esencial de mis reflexiones sobre este tema y les agradezco su atención e interés.